

Año IX.

Julio de 1893.

Núm. 5.

El Rosal Florido

REVISTA RELIGIOSA, MENSUAL.

BAJO LA DIRECCION DE

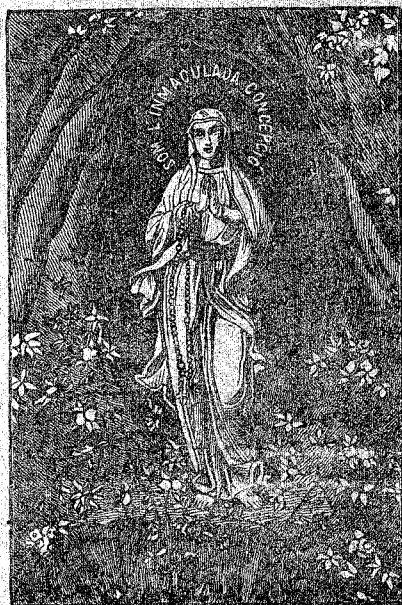
D. GERVASIO SERRAT, Pbro.

EN HONOR Y GLORIA DE LA

INMACULADA CONCEPCION

para promover el culto de Nuestra Señora de Lourdes,
enseñar y ordenar el Rosario-Viviente.

Aprobado
é indul-
genciado
por
Gregorio
XVI
en
1832.



BIBLIOTECA
PUBLICA

pedido y
recomen-
dado
por la
SMA VIRGEN
en sus
aparicio-
nes de
Lourdes,
año
1858

LOT

Con permiso de la Autoridad eclesiástica.

Direccion y Administracion: en Romanya de Ampurdá.

Sumario de este número.

Salterio mariano.—El Conde de Monforte.—Estudios sobre la Virgen Sma.—Santo del mes.—*Variedades*: cartas de intimidad.—Apuntes para una Novena.—Visita que la Sma. Virgen María hizo a Sta. Elizabet.—A Maria.—¿Donde está la dicha?—Al Lourdes Catalá: (poesias)—La Fe.—La Buena Prensa.—*Noticias consoladoras y edificantes*.—*Seccion recreativa*: La pastora de Lourdes.

NECROLOGIA.

Rogamos á nuestros suscritores y asociados al Rosario Viviente, tengan á bien aplicar la decena del Rosario que les corresponde rezar segun los estatutos de la Asociacion, y se acuerden en sus oraciones de las almas de los difuntos que á continuacion se expresan, en sufragio de cuyas almas aplicamos la Misa en los dias 1, 2 y siguientes.

D.^a Natividad Aleman: S. Fernando.—D.^a Cármen Ferran y D. Ricardo Gonzalez, Motril.—D.^a Estefana Gaviria y D.^o Maria Sopidana: Vitoria.—D.^a Esmeralda Beltran (Celadora): D. Pascual Quevedo: D.^a Mariana Martinez: D.^a Vicenta Nebot: D. Pedro Armengot: D. Vicente Marzo: y D.^a Dolores Gallart: Castellon de la Plana.—D. Juan Falp: Rosas.—D.^a Teresa Martí y D.^a Carmen Bruguera: La Garriga.

R. I. P.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA.

D.^a A. P., Papiol: recibido su atenta, acusando recibo del lote que le tocó en suerte, en la última rifa á favor de este Santuario.—D. J. M., Villanueva y Geltrú: recibido pago de los Escapularios.—D. E. R., Berga: son bien recibidos sus hermosos versos para esta Revista y Santuario; gracias por la limosnita.—D.^a A. P., Motril: recibido libranza, notado difuntos, cambiado nombres.—

EL ROSAL FLORIDO.

Salterio Mariano.

No permitais, oh Señora, que Dios me reprenda en medio de su saña: alcanzadme el perdón de mis pecados.

Vos bien veis todos mis deseos: que todos os sean agradables, esperanza y confianza nuestra.

Mi corazón está conturbado: la luz se ha tirado del fondo de mi alma.

Esclareced mis tinieblas con vuestro resplandor: suavizad mis penas y angustias con vuestra dulzura.

No nos desampareis, Señora, Madre de Dios: vuestra bondad y vuestro poder estén siempre á mi diestra para sostenerme.



CAPÍTULO IV.

EL CONDE DE MONFORTE.

Los abominables sectarios de Albí, no satisfechos de su propaganda pacífica, hablando y obrando contra la moral cristiana, apelaron á la fuerza de las armas, para imponerse y obligar con leyes despóticas á la observacion é imitacion de sus nefastas aberraciones, comó suele acontecer segun es el modo de obrar de estos intolerantes emisarios de Satan.

Asesinaron al legado del Papa D. Pedro de Castalnu, cuyo proceder ignoble é infame obligó á los católicos á tomar las armas, y prepararse para la defensa de sus intereses inapreciables. De todas las regiones de Francia se reunieron cruzados en seguimiento del Duque de Borgoña, de los Condes de Nevers, de S. Pablo, de Monforte, del arzobispo de Senz, de los obispos de Autun, de Clermont, y de otros infinitos personajes de consideracion en el Estado y en la Iglesia.

Se encaminaron juntos á Beziere abandonada al maniqueismo y cuyos habitantes eran odiosos por sus rapiñas, por sus asesinatos y por toda clase de delitos como una consecuencia de su horrible doctrina; asaltada la ciudad y vengada la muerte del vizconde Trincavel, despedazado materialmente dentro de la Iglesia, celebróse consejo para elegir señor y conservador de sus conquistas. De comun acuerdo y por mandato especial fué nombrado Simon de Monforte,

á quien el tumulto de las armas no impedía oír misa todos los días, rezar el oficio divino y observar los ayunos de la Iglesia.

Honraba su fé y su piedad con costumbres muy puras y virtudes muy sólidas, acompañadas de modestia y humildad ejemplar; valeroso sin igual era activo, emprendedor, firme en sus designios y consecuente en sus miras: su destreza en los ejercicios militares era incomparable, su temperamento robusto, su talle alto, bien formado; y por la afabilidad de su trato no menos que por la facilidad de expresarse, era igualmente propio para conciliarse el respeto de sus nuevos vasallos, como para conservar la estimacion de los señores, sobre los cuales se veía elevado.

Apurado el Conde de Tolosa con la pérdida de todas sus plazas excepto Tolosa y Montalban, buscó la alianza del rey de Aragon, con quien estaba emparentado, y á quien obligó con maña é hipocresía á que le auxiliara á recuperar su corona condal ya casi sin ningun florin. D. Pedro de Aragon conmovido de la situacion en que se hallaba reducido su reino de Tolosa por sus obcecaciones, no obstante haberse distinguido por su valor y religiosidad en la memorable batalla de las Navas de Tolosa, y haber perseguido á los Albigenses en sus dominios, penetró al Langüedoc con sus numerosas tropas de Aragon y Cataluña, en compañía de los condes de Tolosa, Foix y Conninges, los tres mas decididos protectores de la herejía, en 10 de Setiembre de 1213; y puso sitio á Muret, ciudad situada en el Garona, á tres leguas más allá de Tolosa.



El valiente y cristiano Monforte, seguido de siete obispos y de tres abades, no dejó de adelantarse con cuantas tropas pudo juntar, á fin de socorrer la plaza defendida por sus partidarios, adonde valeroso y afortunado penetró. Al dia siguiente muy de mañana se confesó é hizo su testamento.

Los obispos despues de haber escomulgado á los enemigos de la religion, animando á los campeones de la cruz á quienes bendijeron, entraron con los clérigos y otros que no podian empuñar arma á la Iglesia, y con voz alta mezclada de sollozos y gemidos, rogaron por el buen éxito de la accion que iba á darse en breve, y de donde no estaba léjos Sto. Domingo rezando y meditando el Rosario por el mismo fin.

Dícese que Simon de Monforte hizo una salida al frente de mil doscientos guerreros intrépidos, sorprendió al rey de Aragon en medio de cien mil hombres, y le quitó la vida en noble y generosa lid con su propia mano; y los suyos aterrados y dispersos, cayeron casi todos en poder de los cruzados, muertos ó prisioneros.

Se considera esta victoria por la primera y la mas importante de cuantas tuvieron en aquellas guerras de religion.

De esto certifican los obispos y abades que se hallaban en el teatro de la guerra; que llenos de contento y alegria, despues de haber dado gracias al Dios de las batallas escribieron una carta á los fieles de la cristiandad. Esta hazaña del Conde de Monforte dió un golpe mortal al partido tanto tiempo temible de los Albigenses, y en pocos dias las plazas que

les quedaban á los sectarios, cayeron en poder de los cruzados, y su jefe el Conde Simon de Monforte, se vió dueño del Langüedoc, de Querci, de Agen. de Rovergne y de una parte de la Gascuña. Dicen unos anotadores de Berault que Sto. Domingo ya había empezado á predicar el Rosario, á que la historia atribuye el buen éxito que alcanzó el piadoso Monforte.

ESTUDIOS SOBRE LA SANTÍSIMA VIRGEN

Crecía la Santísima Virgen en edad y gracia cerca de Dios y de los hombres, con tal correspondencia, que la devocion era sobre la naturaleza: la gracia aumentaba á proporcion de la proximidad del destino para que habia sido criada. El Altísimo multiplicaba los dones y favores en Maria como una maravilla de Su Omnipotencia, y la Santísima Virgen con admiracion de santos y ángeles correspondía con exquisito miramiento. En aquella edad de niña de cuatro años leia y entendia perfectamente las sagradas escrituras, haciendo oraciones y peticiones por la redencion del linaje humano; se fijaba de un modo particular en las profecías de Isaias y Jeremías, y en los Salmos de David, sobre lo que cuestionaba con los ángeles, hablando con tierno afecto del nacimiento de Dios-Hombre, de una vírgen que debia serle madre, y de la semejanza y crianza como los demás hombres. Iluminada con estos sublimes pensamientos, preguntaba á los ángeles, no dudosa, sino admirada: "es posible que el mismo "Criador haya de nacer de una criatura y la reconozca

“como madre? El Omnipotente Dios infinito, que habiendo fabricado los cielos como un espacio ilimitado, que no puede contener su grandeza, ha de encerrarse en el vientre de una mujer para reducirse dentro la forma de un hombre? Quien viste de hermosura los elementos, ha creado innumerables ángeles que campean por espacios infinitos, ha de estrecharse en el seno de una vírgen que tendrá el placer de ser distinguida como madre del que es autor de cielos y tierra? Es una maravilla que escede á todas las maravillas.” A estos afectos y exclamaciones respondían los ángeles que así estaba dispuesto por Dios. y se cumpliría, ocultando cuidadosamente que Ella fuera la que se congratularía de llamar hijo á un Dios inmenso,

Semejantes demostraciones de tan subido amor, en una niña, movian el corazon del Eterno, que á no ser por altísimas miras de prudencia, Dios hubiera entrado en el claustro virgíneo de Maria para manifestarse hombre pasible y mortal, antes del tiempo hábil para concebir. No obstante el ardor de la Santísima Vírgen fué correspondido, y en una vision celestial oyó se le decia: “Esposamia, yo te amo con amor infinito y procuraré sean satisfechos mis deseos, viéndote padecer á imitacion de mi Hijo que ha de venir al mundo para enseñar y practicar la paciencia y la mortificacion.” A esta insinuacion divina contestó la tierna niña: “Señor Dios mio, todas mis operaciones y potencias, con más el ser que de vuestra bondad he recibido, están dispuestos á todo lo que sea de vuestro agrado; y mis deseos son de padecer y llevar singular cruz hasta la muerte. Con todo pido la proteccion prometida á los fieles, de favorecer al justo, estar con el atribulado, consolar al afligido y defenderle en el conflicto de la tribulacion.” Respondió Dios á estos jus-

tos deseos y participó á la esclarecida niña que su padre Joaquin debia pasar del tiempo á la eternidad. No se turbó Maria por tan inesperado acontecimiento, y conciliando la conformidad con el amor de hija distinguida, con grandeza de alma rogó por el alma de su querido padre, suplicando á Dios le colocara entre los escogidos: ofreciendo padecer cuanto fuera conveniente por la inmediata salvacion del insigne patriarca y eximio padre, que mereció ser asistido en los últimos momentos de su tránsito mortal, por los mil ángeles custodios de Maria, que por divina ordenanza declararon á Joaquin que su hija estaba destinada para ser madre del Verbo humanado.

AMELIA, CONDESA DE CANELLAS.

SANTO DEL MES.



San Alejo, Confesor.

Nació nuestro glorioso varon en la ciudad de Roma. Tuvo por padres á Eufemiano, Senador, quien era contado entre la nobleza romana, siendo poseedor de inmensas riquezas; y á Aglaes, noble Matrona romana. Puede decirse que San Alejo fué fruto de oracion, pues, siendo estéril su madre, y al verse sin quien heredase su riquísima hacienda, no cesaban de rogar á Dios para que les diese generacion; y oyendo Su Magestad las peticiones de tan buenos esposos les concedió un hijo á quien pusieron el nombre de Alejo. Grande era el contento de sus padres y procuraron darle la educacion é instruccion que á su alto

rango correspondia. Cursados los estudios superiores en que siempre se distinguió, determinaron sus padres casarlo. Le buscaron una doncella que reuniese las cualidades dignas de Alejo. Vino el día del desposorio, casóse con ella, celebrándose en su casa una espléndida fiesta, á que concurrió lo principal y mejor de Roma. En este mismo tiempo hablóle Dios interiormente y díjole lo que queria hiciese para servirle, y Alejo le obedece al momento. Entrega á su esposa un anillo de oro y otras joyas de mucho valor diciéndole que las guardase, hasta que Dios fuese servido de otra cosa. Se retira, tomó dinero y ricas joyas y mudándose el traje, salió de casa de su padre y se embarcó para Laodicea y de allí fué por tierra á la ciudad de Edessa, en Mesopotamia. Entró en una Iglesia donde visitó una Imágen de mucha devocion y determinó quedarse allí. Repartió entre los pobres el dinero y joyas que trajo de Roma y quedóse pobre. Continuamente estaba rezando delante aquella Imágen de Maria y era tanta su penitencia que parecia un cadáver ambulante por la tierra. El dolor, el sentimiento y la amargura de sus padres y Esposa que ignoraban por completo su residencia, no lo puede la pluma describir. En todas direcciones enviaban criados para buscarle, pero todo era en vano. Es verdad que algunos de sus criados le hicieron limosna, pero como estaba tan cambiado por los rigores de la penitencia no le conocieron. Despues de algunos años resolvió volver á Roma, en donde ya nadie le conocia. Pasando por una calle despues de haber visitado varias Iglesias, ve venir á su padre con gran acompañamiento propio de su estado; se acerca y sin darse á conocer pide humilde hospitalidad en un rincon de su casa. Su padre le miró pero no le reconoció; y como era tan caritativo accedió á la súplica. Lo

encargó á un criado suyo y este le colocó en un aposento estrecho que casi no cabía, oscuro, en donde hubo de experimentar por parte de los criados toda clase de burlas, desprecios é insultos.

Su paciencia era grande, su oracion continua, ayunaba todos los días y dormia en el suelo. Alejo veía todos los dias á su familia, oia su desconsuelo, sentia aquellas dolorosas exclamaciones de "Alejo ¿donde estás?," Su corazon se rompía de pena, es verdad, pero queria perseverar en aquella vida penitente desconocido de todo el mundo. Rogaba continuamente á Dios consolase á sus padres y Esposa en tan amarga situacion. Allí vivió Alejo diez y siete años, desconocido de su misma familia. Dios le dió á conocer el dia de su muerte: poco antes pidió recado para escribir y efectuólo, declarando en carta cerrada quien era para satisfaccion de sus padre y esposa; y teniéndola en su mano murió. Se oyó una voz en Roma que decia "buscad al Siervo de Dios." Todo Roma estaba alarmado: el Papa, el Emperador y Eufemiano estaban reunidos, pero no sabian donde dirigirse. Otra voz dijo "que le buscasen en casa de Eufemiano". Entonces este se acordó del pobre albergado debajo la escalera principal de su palacio; allí se encaminan todos seguidos de gran concurso de gente. Se adelanta Eufemiano, descubre al pobre que estaba tendido al suelo cubierto con una capa, y salió un grande resplandor, mostrándose hermoso como un ángel. Vió que estaba muerto y que tenia una carta en la mano; quiso tomarla, pero como el Santo la tenia tan apretada no pudo sacarla. El Papa y el Emperador arrodillados se la pidieron y Alejo se la entregó. En alta voz leyó la carta Ecio, cancelario de la curia romana, en donde Alejo se daba á conocer, esplicando toda su historia. Lo que en

aquellos momentos pasó no se puede describir. Eufemiano, sin poder sufrir mas levantó la voz y el grito hasta el Cielo, se arrancaba los cabellos y se tiró sobre el cuerpo de su hijo. La madre daba voces dolorosas y tristes, su esposa derramaba las lágrimas á torrentes. Fué necesario que el Papa y el Emperador se pusiesen de por medio para que dejasen el santo Cuerpo. Lo llevaron á la Iglesia de S. Pedro en donde estuvo siete dias, sin que sus padres y esposa se separasen ni un momento de él. Sanaron muchos enfermos y despues de esto fué sepultado en la Iglesia de S. Bonifacio. Fué su muerte cerca de los años 410 de la Era cristiana siendo Sumo Pontífice Inocencio I y emperador de Roma Honorio hijo del gran Teodosio.

ADELA TOSTADO DE STO. DOMINGO.

VARIÉDADES



Cartas de intimidad.

Querida amiga:

Acaba de celebrarse con espléndidas y festivas demostraciones de entusiasta admiracion la apertura, al culto religioso, del antiquísimo y renombrado Cenobio de Ripoll. Este acontecimiento que por sí solo inmortalizará al ilustre Purpurado de Vich, por su persistencia y desprendimiento en la costosa restauracion de uno de los más notables monumentos de Cataluña, honra á las perso-

nas que han coadyuvado á una obra de importancia cí-
vico-religiosa, y engrandece al Exmo. Sr. Arzobispo de
Tarragona, y otros dignísimos Prelado que han dado tanto
brillo á una fiesta esclusivamente catalana. Gloria á nues-
tro Principado! y honor á cuantos hayan tomado parte
en la reedificacion é inauguracion! Ojalá pudiera cele-
brarse la reapertura de los memorables cenobios de S.
Pedro de Rosas, de Poblet, Stas. Creus y otros, que en-
grandecian á la patria de los Berengueres.

En 1877 un humilde sacerdote, sin prestigio ni rela-
ciones sociales, con solo su breviario tuvo que encargarse
de una parroquia, la última de la Diócesis de Gerona. Se
notaban en ella restos de un monasterio en construccion;
parte de la iglesia, que no se habia concluido, y habia
sido arruinada por la poca firmeza del terreno, estaba
agrietada, cubierta de tierra, y rodeada de espantosa ma-
leza, que se habia posesionado de la coronilla del vetusto
y desmantelado edificio que servia de templo parroquial
á unos pocos míseros, é indiferentes braceros. Si malísima
era la parte exterior, pobrísimo era el interior de una igle-
sia que carecia de todo para el culto religioso. No contan-
do con emolumentos de ninguna clase, ni auxilios de nin-
guna especie, dentro y fuera del Curato, que no tenia más
que un casucho ruinoso para vivienda, y sin agua pota-
ble en todos sus contornos. Tristísima fué en los primeros
años la estancia precisada en dicha parroquia, descono-
cida de los vecinos, sin recursos hasta para vivir, en me-
dio de apremiantes necesidades, y con un anejo que au-
mentaba por todos lados la apurada situacion del solitario
residente, cargado de obligaciones y lastimado el corazon
entre el desamparo y las urgencias. Ostracismo horripila-
nte hubiera parecido, no habiendo la compañía de Jesús

Sacramentado, cuya lámpara apenas podía arder por falta de aceite, y dinero para comprarlo.

No obstante esta notable penuria, se comenzó á trabajar y hacer trabajar con actividad y constancia inimitables, careciendo de medios materiales, aunque pocos é inseguros de morales, que mas tarde se proporcionaron apelando á los efímeros resultados de una publicacion periódico-religiosa.

Adquirido un prolongado terreno, fragoso y erial, entre un gran peñasco y un caudaloso rio llamado Fluviá, tuvieron que emprenderse costosas operaciones, para que se prestase al cultivo y al riego, buscando á fuerza de ingenio y continuadas pruebas, manantiales de agua, lo que se ha conseguido con no pocos dispendios; transformando aquella aspereza repugnante, á la vista de todo agricultor, en un frondoso vergel. Engolfado en este improbo trabajo, y en la colosal empresa de un desmonte que ha durado 15 años, para aislar la iglesia de un montecillo, y desviar las aguas pluviales que le producian continúa humedad, se principió la construccion de una casa ya proyectada en el mismo sitio del exconvento, de nueva planta, adosada á la iglesia como convenia, en un lugar desierto; á pesar de las defecciones y contrariedades se ha concluido en buenas condiciones. Situada en paraje ameno, al abrigo de los vientos del norte, surtida de aguas, como una matrona entre cespedes y arroyuelos, ofrece agradable albergue á los moradores y forasteros. Calcúlese lo que habrá costado todo esto, seis depósitos para agua, tres huertos de regadio, plantaciones de árboles frutales, vides y olivos, y además la total reparacion y ornato de un templo abandonado á media construccion, en el siglo X ó XII.

En este estado, lo que habia sido siempre una selva negra, hace tres años se pensó y principió por modo maravilloso, en convertir aquel lugar por lo retirado y delicioso en un centro de oraciones, bajo la presidencia de Maria Inmaculada con el título de *Lourdes Catalá*. Prósperos resultados han hecho comprender, que la idea ya sea humana ya divina, de erigir un Santuario con su Propiciatorio en Romanyá de Ampurdá, por la similitud, con parecidas condiciones místicas y naturales, que tiene á Lourdes de Francia, no fué desacertada. La numerosa concurrencia que asiste á las funciones indulgenciadas, y los valiosos donativos que se han recogido en tan poco tiempo, afirman que la Sma. Virgen colocada en la imponente peña *Caldónia*, siendo un consuelo para la sociedad y una gloria para Cataluña, espera atenciones que serán remuneradas y auxilios que serán retribuidos; para que pueda completarse una obra eminentemente religiosa, que seria el complemento de la que tan pomposamente se ha inaugurado en Ripoll, con aplauso de todos. Muy adelantado está el Santuario de Lourdes Catalá, gracias á la porfía del fundador, y merced á algunas personas que profesan verdadero amor á Maria Inmaculada; pero seria un desdoro para el regionalismo catalan, de que tanto se habla en estos dias, si no se ultimara lo que iniciaron eminencias catalanas en la época de la reconquista, y se está ensayando por impulso misterioso en estos dias de restauracion. La patria y la religion obligan, y Maria Inmaculada manda, como consta de la séptima aparicion á Bernardette; y por más que en Romanyá, facsímil de Lourdes haya elegante iglesia, graciosa Gruta, fuente y Via-dolorosa, y que nada dejan que desear, se notan deficiencias que observadas por los romeros mortifican á

quien lo quisiera remediar, y no puede por no hallar apoyo entre cristianos y catalanes, que miran con poco interés una empresa que redundaría en obsequio de la Sma. Virgen, que nos hizo la primera visita en Zaragoza, y en beneficio de los atribulados españoles é interesados regionalistas.

A Dios amiga.

LA BARONESA DEL FLUVIÁ.

APUNTES PARA UNA NOVENA.

Dia 5.º

Maria es nuestra buena Madre.

Toda la vida de la Santísima Virgen es una prueba continua del grande interés que Maria tiene por nuestra salvacion espiritual, y si no se opone, procura asimismo nuestro bien material.

En sus primeros años de la infancia, durante el tiempo de su residencia en el templo, formando una familia modelo con Jesús y S. José, todo fueron suspiros y exclamaciones para que la humanidad saliera de la ignominiosa esclavitud en que nos habia colocado la primera Madre Eva. Las figuras del Antiguo Testamento como la solicitud de Micol para salvar la vida á su esposo Naval, la diligencia de Ruth á favor de Boog, la compasion de Judit por sus convecinos de Betulia, las instancias de Ester para librar á sus hermanos de cautiverio, son un ejemplar del corazon maternal de Maria, que en el Calvario mereció ser distinguida con este honorífico título, al escuchar con benévola atencion de Jesús moribundo: *mujer, ahí teneis*

á vuestro hijo. Luego que Maria estuvo asegurada por la Anunciacion del Arcángel, que era próxima la venida del Mesias salvador de los hombres, partió apresuradamente á Hebron para manifestar á Elizabet, su prima, y por ella á todo el mundo, que podian tranquilizarse; pues la redencion del universo era un hecho; y su mayor contento fué librar á Juan de la mancha original. Los sinsabores que experimentó en Belen por la indiferencia y la pobreza, por los desaires y la necesidad, se cambiaron en alegrías, en el momento de colocar en brazos del Santo Sacerdote Simeon al Salvador por tanto tiempo esperado. Semejante á la mujer de Thecnitis viuda, que se empeñó en salvar á su hijo Ausino de su hermano, Maria viendo morir á Jesucristo por la crueldad de los hombres, con acento dolorido pidió al Eterno Padre perdon por todos nosotros, que sin reflexion y con malicia algunas veces renovamos los tormentos que sufrió Jesús bondadoso en el transcurso de su vida mortal. No se halla un amor más sólido, afectuoso y constante que el de una madre. Todo otro amor cede y faltá en determinadas circunstancias; pero el amor maternal no se desanima ni se cansa. El nombre de *madre* es como saeta que traspasa el corazón para dar paso á la confianza y al amor. Así como en la vida material tenemos un padre y una madre, Dios pródigo ha querido que en la vida espiritual, tuviéramos un *padre* autor de la gracia y una *madre*, en Maria, por medio de la cual recibiéramos la gracia. En el orden temporal tenemos una *madre* que es un lazo de union, un raudal de beneficencia, un medio de conciliacion entre el padre ofendido y el hijo culpable, un escudo de defensa, un motivo de confianza y de amor, en el orden espiritual donde abundan los raudales de la misericordia infinita,

no debia faltar al cristiano una *madre* celestial, que fuera entre Dios y los hombres, lazo de union, canal de beneficencia, mediadora de reconciliacion, escudo de defensa, motivo de confianza y de amor.

Jesucristo al morir nos recomendó, en la persona de Juan, á Maria, como quien al partir de este mundo ó en momentos de apuro, recomienda personas estimadas, pero desvalidas, al cuidado y poder de una esposa tierna ó de una hermana compasiva. Las palabras de Dios muriendo en la cruz no fueron una simple recomendacion, sino la expresion de su última voluntad, un mandamiento supremo, una declaracion del amor que nos tenia. No dijo madre, sino mujer; no habló como hijo de Maria, sino como redentor del mundo; por cuyo motivo esta eleccion, esta dignidad, este oficio, que habian sido demandadas tácitamente por mucho tiempo, tienen un cumplimiento sin igual. Por divina disposicion despues de la muerte de Jesucristo Maria permaneció en este mundo sin ser molestada por los perseguidores y enemigos encarnizados de los apóstoles y primeros fieles de la iglesia católica: las funciones de madre fueron desempeñadas á maravilla; pues Maria sintiendo las penas é inquietudes de los primeros cristianos, sus hijos adoptivos, se desvelaba, aconsejaba, instruia y dirigia con sin igual esmero á sus recomendados.

Habia recibido con agradable aceptacion el título y las cualidades de *madre*; y con mas éscelente superioridad que una madre terrenal conocia las necesidades de sus nuevos hijos, y aplicaba pronto y eficaz remedio. Conformándose Maria con las intenciones de Jesucristo, del mismo modo que cumplió en este mundo con el honroso encargo de *madre*, no nos olvida desde el Cielo, porque la

mision que se le confió como en testamento irrevocable, no concluyó con la vida mortal de la Sma. Virgen, sino que debe durar hasta el fin del mundo; y tanto es cierto, que S. German asegura que en el cielo despues de Jesucristo, nadie se interesa por nosotros como Maria. Cerca del Divino Hijo, al igual que Jesucristo cerca del Padre Celestial, presenta continuamente nuestras oraciones al trono de la Magestad Excelsa, expone nuestras necesidades, interpone el valimiento que adquirió siendo madre del Verbo, y hace ostentacion de la poderosa influencia que tiene en las altísimas regiones. Ella es *madre* y esta palabra lo dice todo, y da derecho para suponer y creer que Maria hace todo y es toda entera por nosotros cerca de Jesucristo. Es una *madre* que se nos dió espresamente para amarnos, consolarnos y defendernos; es una *madre* que se da á sí misma el título de *madre* del Amor hermoso y de la santa esperanza. No debemos desconfiar de Maria que se da ese título, declarando que es por Ella una gloria ser amorosa y tierna por nosotros, que nos recibió por hijos al pié de la cruz. La Iglesia nos afirma en esta creencia, diciéndonos que somos hijos de Maria, y que el seno de su misericordia nos está abierto, y su mano dispuesta para socorrernos en todo momento y ocasion.

AMELIA, CONDESA DE CANELLAS.

VISITA

que la Sma. Virgen Maria hizo á Santa Elizabet.

El dia dos de este mes, celebra la Iglesia la fiesta de la Visitacion de Ntra. Sra. Realizado el soberano misterio

de la Encarnacion del Hijo de Dios, al momento y con paso acelerado la Virgen fué á visitar á su prima Elisabet, madre que habia de ser mas tarde del gran Bautista, para comunicarle el gran misterio que en ella se acababa de celebrar. El viage se hace dificultoso, segun nuestro modo de ver, por lo largo del camino; pues la casa de Zacarias, esposo de Elisabet, distaba de Nazaret veinte y una leguas, segun dice Brocardo. Pero Maria á pesar de su delicadeza no se arredra ni se espantá, y por mas que Dios la ha levantado á tan sublime altura, sin reparar en obstáculos, ni trabajos, ni fatigas ¡pasmaos, oh Cielos! emprende á pié acompañada de su Esposo, tan penosísima peregrinacion; pasando por caminos ásperos y atravesando las mas escabrosas montañas. Llegó á la casa de Elisabet á quien saludó y esta por inspiracion del Espíritu Santo y llena de celestial gozo prorumpió en esclamaciones humildes engrandeciendo á la Virgen y publicando el misterio de la Encarnacion; á que respondió Maria Santísima dando gracias á Dios y entonando el cántico *Magnificat*. Si grande fué el gozo de Elisabet al verse visitada por la Virgen, extraordinario fué el contento que experimentó el gran Bautista que aun estaba en el seno de aquella, pues impulsado por el Espíritu Santo dió saltos de alegría al estar en presencia del Hijo-Dios que residia en las puras entrañas de Maria Santísima, y ante cuya presencia quedó santificado.

Sabia la Virgen que era la voluntad de Dios efectuase aquella visita y así sin temor á las incomodidades, que habia de traer consigo un largo viage, á la casa de Zacarías corre presurosa, dando al mundo ejemplo de verdadera humildad. Para publicar el divino misterio que habia de conmover el mundo y dar gloria á Dios emprendió la

Virgen tan larga peregrinacion, ejemplo que los católicos hemos de aprovechar. Hoy que por desgracia nuestro siglo materialista desconoce á Dios, levantémonos y organizados en grandiosas romerías visitemos los templos del Señor y con esforzada voz publiquemos el Santo Nombre de Dios. Hoy que públicamente se maldice á Dios y se le insulta, reunámonos todos los católicos, recurramos los ámbitos del mundo y á nuestro paso alabemos á Dios y publiquemos sus alabanzas. La gravedad de las circunstancias así lo exige, lo exige nuestro propio interés. No escaseemos las visitas á los Santuarios de Maria que por doquier se levantan. Ella nos aguarda deseosa de remediar nuestras necesidades. Obrando así seguiremos el camino que Maria quiso enseñarnos, y obtendremos por su intercesion singulares beneficios. La Virgen de Lourdes que ha venido para curar los males de nuestra época, dulce y cariñosamente nos llama. Desde la peña Cel-dónia en donde tiene su asiento maternal nos convida: no despreciemos sus amorosas invitaciones. Ella se interesa por nuestro bien: no rechazemos pues, tan valiosa proteccion.

ADELAIDA MARQUESA DE BONSERENY.

A MARIA.

Quisiera consagrarte, Madre mia,
Mucho mas que mi amor puede ofrecerte,
Quisiera hacer vibrar mi lira inerte
Para cantar tus glorias á porfia,
Del pájaro quisiera la armonía,
Y la mas dulce miel que la flor vierte,

Para que indigno á derramar acierte
Armonía y dulzura en mi poesia.

Mas ¡ay! mi tosco labio balbucea
Sin encontrar palabras con que loarte,
Aunque mi corazon por Tí delira.

Ya que mi canto pues no lisonjea,
Como nada mas puedo consagrarte,
A tus sagrados piés dejo mi lira.

E. R.

¿DONDE ESTA LA DICHA?

Con diligencia busqué
Solo un momento de dicha
Lo busqué, sin que lo hallará,
Entre placeres y orgias.
Lo busqué en frescas mañanas,
Respirando suaves brisas,
Busquélo en nobles ciudades
Que con orgullo se agitan.
Si lo hallaria inquirí
Del mar en la hermosa orilla.
Lo busqué en bellas aldeas
Y por amenas campiñas.
Lo busqué con gran ardor
Y sin perdonar fatigas,
Y en todas partes hallaba
Duros abrojos y espinas.
Y en medio de estos deleites
Mi corazon ¡ay! sufria,

Porque siempre habia en él
Un vacío... el de la dicha.
Dupliqué con nuevo afan
Infatigables pesquisas,
Y finalmente lo hallé
En los brazos de Maria.

E. R.

AL LOURDES CATALA.

En un paratje molt preciós de Fransa
Junt á l' immortal roca Massabielle,
Dins fosca gruta aparegué l' estrella,
Dels naufrechs d' aqueix mon, nort de bonansa.

Vá allí 'l romeu ab férvida confiansa
Deixant sa patria, guiat per sa llum bella,
Y ab fe y amor postrantse devant d' Ella
Lo que son cor desitja prest alcansa.

Veniu, romeus, veniu á visitarne
L' atleta que d' amor 'l pendó empunya,
Y son dols nom y rostre als cors acunya.

Veniu, ja no la patria heu de deixarne
Per aná á visitarla en terra llunya,
Puig que avuy ja te estatje en Catalunya.

E. R.

LA FÉ.

— ¡Niña y sola! Desgraciada
que así en el mundo caminas,
¿no ves que hay muchas espinas
en mitad de tu jornada?

Detén el paso, detén;
Niña ¡qué va á ser de tí!

— ¿Tienes padre?

— Le perdí.

— ¿Y madre?

— Murió también.

— ¿Quién es tu hermano?

— El pesar.

— ¿Quién te educa?

— La pobreza.

— ¿Quien te auxilia?

— Mi cabeza.

— ¿Qué has hecho hasta aquí?

— Llorar.

— ¿Qué te aqueja?

— El desconsuelo.

— ¿Quién te defiende?

— Mi honor.

— ¿Qué te dá el mundo?

— Dolor.

— ¿A quién imploras?

— Al cielo.

— ¿A dónde vas?

— No lo sé.

— ¿Qué es lo que esperas?

— Vivir.

— ¿Para qué?

— Para sufrir.

—¿Quién te sostiene?

—La fé.

—Niña, niña desgraciada
Que pobre y sola caminas;
Tú salvarás las espinas
Que encuentras en tu jornada.

RAFAEL BLASCO.

LA BUENA PRENSA.

La opinión pública oficia de reina del mundo. La prensa es dueña de la opinión pública.

Estas dos verdades formuladas por un ilustre Obispo francés, son incontestables:

La prensa es, pues, la que gobierna en el mundo, lo dirige y lo forma á su imagen y semejanza.

Si la prensa es impía é inmoral, la sociedad será necesariamente impía é inmoral.

Si la prensa fuese religiosa, la sociedad, impregnada del Cristianismo, volvería facilmente á las creencias y á las prácticas de los siglos de la fe.

Jesucristo tiene derecho á reinar en el mundo. Si no reina, las almas se pierden, los pueblos se corrompen y las sociedades se destruyen.

¿Quién, pues, devolverá á Jesucristo su imperio?

La predicacion convirtió al mundo: la predicacion bastaba entonces porque la verdad y el error no tenían á sus órdenes más que la palabra hablada.

Hoy la palabra escrita es el arma más esencial: mientras que la palabra escrita sea monopolio del error, el

error triunfará. Que, por el contrario, la prensa se ponga al servicio de Jesucristo, y ella volverá la opinión pública á Cristo; y la opinión pública pondrá el mundo á los pies del Divino Redentor.

San Francisco de Sales, dirigiéndose al Papa, le decía:

“El peligro, Santísimo Padre, está en la difusión de libros infames, y el único remedio eficaz es la fundación de una prensa católica, de modo que nuestras respuestas no se hagan esperar y podamos bajar á la arena con ventaja y responder con éxito cierto á las provocaciones de los apóstoles del error.”

Preciso se hace, por tanto, que los apóstoles de Jesucristo se apoderen de la prensa, y que millares de libros interesantes, periódicos y revistas circulen por todas partes; y, como decía Monseñor Freppel, “que todos los católicos ayuden á los escritores católicos, á los apóstoles de la prensa”; porque el apostolado de estos es, puede decirse, de más trascendencia en nuestros días que el que puede ejercer en el púlpito el misionero.

El predicador en el púlpito sólo dirige la palabra á un número reducido de personas, que, por regla general, son almas piadosas las que vienen á escucharle. El libro y el periódico pueden alcanzar á miles de personas y caer en manos del impío, al cual puede dar luz, y en las de una alma extraviada y cautiva para mostrarle el camino de la verdadera libertad.

La prensa gobierna el mundo; convirtamos á la prensa y el mundo se salvará.

Déjese la prensa ambigua y no se lean sino periódicos religiosos: no deben interesar á los católicos los cuentos, relatos y noticias heterogéneas.

NOTICIAS CONSOLADORAS Y EDIFICANTES.

—Ha estado expuesto en el Palacio episcopal de Vich el precioso cuadro en mosaico que Su Santidad envía á aquel Rdo. Prelado con destino al monasterio de Ripoll.

Mide unos diez palmos de largo por cuatro y medio de ancho, y es copia del renombrado artista español, gloria de nuestra patria, Enrique Serra, y representa á la Virgen en magnífico trono con el Niño Jesús en brazos, destacándose encima la inscripcion: *Ex dono Leoni P. P. XIII, anno 1893.*

El mosaico acredita en gran manera á la fábrica de mosaicos del Vaticano y á su autor el italiano J. Pallini, y sorprende á cualquiera el que solo se hayan empleado cinco años en la construccion del mismo.

—Los católicos que formarán parte del Municipio romano, muy calificados todos, son: Rossi, Chigi, Bouncompagny, Rospigliosi, Kambo, Benucci, Malatesta, Liberali, Rugeri, Cecchini, Crispolti, y Ladelci.

Unos pertenecen á la mas ilustre nobleza de Roma, y otros han aprovechado siempre toda clase de ocasiones para la defensa de la causa católica. Este plebiscito, opuesto á los famosos que en otro tiempo hacian los liberales, es muy elocuente.

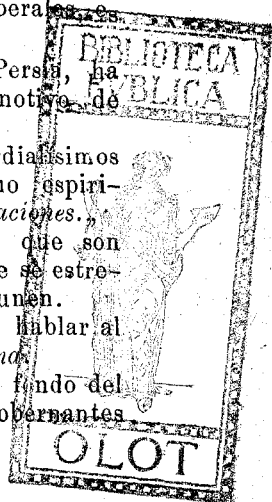
—Un Príncipe mahometano, el shah de Persia, ha dirigido una notable carta á Su Santidad con motivo de su Jubileo.

Aquel príncipe dice que “ofrece votos cordísimos por la larga duracion de su vida y de su gobierno espiritual, *que es causa de felicidad para todas las naciones.*”

Le pide que “no le olvide en sus oraciones, que son siempre escuchadas por Dios”, y le suplica que se estrechen cada vez mas los lazos de amistad que les unen.

Muchos príncipes católicos no se atreven á hablar al Papa de una manera tan afectuosa y tan *crisiana*.

¡Es preciso que venga un mahometano del fondo del Asia á enseñar respeto y amor al Papa á los gobernantes católicos de nuestro tiempo.



Los gentiles vinieron á la Iglesia, que los hebreos menospreciaron.

Los bárbaros renovaron la sociedad cristiana, corrompida por el imperio decadente.

¡Quién sabe de donde vendrán los que recojan la herencia de estos viles cristinos que han atado de nuevo á Cristo á la columna de la flagelacion!

—Las peregrinaciones hasta ahora recibidas por Su Santidad, son las siguientes: italiana, irlandesa, húngara, argentina y uruguayana, escocesa, inglesa, del Delfinado (Grenoble), griega, de los Terciarios franciscanos, de Bergamo, de Venecia, de Bolonia, de Gallitzia, austriaca, eucarística de Tierra Santa, de Metz, de Strasburgo, suiza, un grupo de españoles, alemana, croata, holandesa, de Trieste, de Malta, de los terciarios franciscanos holandeses, de los australianos, de San Vicente de Paúl, de Bohemia y de los rutenos. La peregrinacion mas numerosa ha sido italiana, de cerca de 30.000 individuos.

En el próximo otoño volverán á reanudarse las peregrinaciones y de nuevo acudirán á Roma á prestar homenaje de adhesion al Papa numerosos representantes de todos los pueblos.

—La Universidad Gregoriana ha celebrado con extraordinaria pompa la fiesta del angélico San Luis. Aprovechando la estancia en aquella capital del Emmo. cardinal Sanz y Forés, que acababa de recibir el capelo de manos de Su Santidad, una comision de dicha Universidad invitó al ilustre Purpurado á celebrar la Misa de comunion general, á la que asistieron 900 alumnos de aquel importantísimo centro literario.

—Tres eran las poblaciones que se disputaban la honra de poseer la cabeza del Santo Precursor del Mesias: Roma, Génova y Amiens, y las tres resultaron tener razon; pues segun los datos comprobados por el sabio cardenal Wiseman al ir á Roma para la imposicion del capelo, en dicha capital se conserva el cráneo: en la iglesia de Santa Pudenciana, que es la de su título cardenalicio, en la catedral de Amiens, la parte de la cara, y en la iglesia de San Lorenzo de Génova la quijada inferior del Santo.

Sección Recreativa.

LA PASTORA DE LOURDES

BERNADETA SOUBIROUS

MAS TARDE SOR MARIA-BERNARD.

IV.

LA VIRGEN DIJO Á BERNADETA: YO SOY LA INMACULADA
CONCEPCION.

(Continuacion)

La Virgen tenia las manos juntas; las separa haciendo correr sobre su brazo derecho el rosario que tenia. Abre entonces los dos brazos y los inclina hácia la tierra en ademán de bendecir con sus virginales manos el género humano entero; enseguida volviendo á juntarlas y levantándolas hasta la altura del pecho, dirige su mirada al Cielo y respondiendo á la niña, haciendo eco á la voz de la Iglesia y del mundo, pronuncia estas palabras en patués: "*Soy la Inmaculada Conception.*"

Sin mirar ni sonreír más á la niña, y sin la despedida de costumbre desapareció en la misma actitud, dejando en el alma de Bernadette su imagen y su nombre.

En ninguna parte del mundo, ni en ninguna de sus innumerables apariciones se habia llamado la Virgen de este modo. Esta gran palabra revelaba el objeto de sus apariciones y el título bajo el cual queria ser venerada en Lourdes y en todas partes la divina Madre. Tres años habian transcurrido ya desde la proclamacion del dogma de su Concepcion Inmaculada, cuando la Madre del Salva-

dor, respondiendo á la voz de Su Santidad Pio IX, dijo por la vez primera: “Yo soy la Inmaculada Concepcion.” (1).

¡Ved aquí, seis mil años hacia que el mundo esperaba este nombre! ¡Ved aquí, seis mil años hacia que Satán lo temia! era el secreto de la Trinidad y los ángeles mismos no lo habian oido aun. En fin María lo pronuncia:

“Yo soy la Inmaculada-Concepcion.”

¡Ved aquí el nombre del poder! ¡Ved aquí el nombre de la salvacion! el nombre de la salud. Yo soy la Inmaculada-Concepcion.

“Palabras admirables, que por sí solas constituyen toda una revelacion. ¿Quién podrá apreciar toda su elevacion, sondear toda su profundidad, comprender toda su sublimidad, saborear toda su dulzura, experimentar toda la fuerza y suavidad?”

“Solo María podia pronunciarlas, porque Ella sola con Dios solo, tiene el conocimiento perfecto de toda la grandeza de su mision, de sus glorias y de sus privilegios; Ella sola podia definirse así con una palabra sublime.—Parecia que todos los doctores, todos los santos habian agotado todas las alabanzas, pero ninguno la habia definido la *Inmaculada-Concepcion.*”

“Cuanto más se profundizan y meditan estas tres palabras, tantas más maravillas y tantos más tesoros secretos se descubren en ellas.” (2).

Yo soy la *Inmaculada-Concepcion*:

(1) A los que pregunten: «¿Porqué no se ha visto brillar el glorioso misterio de la Inmaculada Concepcion hasta nuestros dias? Les responderemos: ¿Porqué hay en el Cielo astros cuya luz, segun testimonio de los sabios, no nos ha llegado todavia? Estos son los secretos de Dios.

(2) *Le Lis Inmaculé.*

María es la obra santísima de Dios, toda bella y toda pura; concebida sin mancha alguna, tento en su vida como en su muerte. El pecado jamás ha vomitado en ella su veneno. Así ha dicho un gran teólogo (1) hablando de este privilegio: “Dios podía concederlo á la Santa Vírgen, “lo debía, lo hizo *Potuit, debuit, fecit.*”

“Yo soy la *Inmaculada-Conception.*”

María es la paloma de Noé; ha vuelto al arca del mismo modo que salió, sin deslustrar la blancura de sus alas.

Oyendo Bernadeta estas palabras por vez primera no comprendió su sentido.

Por esto no cesaba de repetir las consigo misma á fin de no olvidarlas y de transmitir las fielmente cuando se dirigía desde la Gruta á la rectoría parroquial.

Una vez que hubo llegado á la presencia del cura de Lourdes le cuenta lo que acababa de pasarle en esta Aparicion, y como le había dicho la Señora antes de desaparecer:

“Yo soy la *Inmaculada-Concepcion.*”

La niña afirma á M. Peyramale que ella no comprendía estas palabras. El venerable arcipreste, que veía en esto una respuesta tan clara á la pregunta que él mismo había ordenado á Bernadette de dirigir á la Señora, bendijo á Dios desde el fondo de su corazón y explicó á la niña el sentido de esas palabras: La que se te ha aparecido y te ha dicho:

“Yo soy la *Inmaculada Concepcion,*” es la Santísima Vírgen, la Madre de Dios. Se ha llamado la Inmaculada-Concepcion, porque fué concebida sin la mancha del pecado original con la que nacen todos los

(1) *Scot, famoso teólogo, 1308.*



hijos de Adán. Es de fé ahora que fué concebida sin pecado, porque nuestro Santo Padre el Papa Pio IX, lo ha definido como dogma de fé para toda la Iglesia católica. Así pues, hija mía, debes creer de corazon y de alma que María, la Santísima Madre de Dios, fué concebida sin pecado.

“Lo creo de alma y corazon, responde Bernadette
“prontamente. Y sé para siempre que es la Santísima
“Vírgen quien se me ha aparecido.”

Bernadette sale radiante de la rectoría, se apiñan al rededor de ella, la preguntan; es un inefable trasporte, cuando por fin puede decirse con certeza:

¡Sí; como lo habíamos creído siempre, es verdaderamente la Santísima Vírgen, la Vírgen Inmaculada, la Inmaculada-Concepcion la que se ha aparecido á Bernadette! Ahora lo sabemos de su misma boca. Bendita sea eternamente.

Diciendo: “Yo soy la Inmaculada Concepcion,” la Reina del Cielo vino á proclamar Ella misma lo que ya habia proclamado Pio IX, y proclamándolo, afirmaba la autoridad infalible del Vicario de Jesucristo, su Divino Hijo, y declaraba altamente que bajo este título queria ser invocada y venerada en preferencia, en estos y otros santuarios.

La Aparicion del 25 de Marzo produjo un ruido prodigioso. “Ya lo habíamos dicho nosotros exclamaban las piadosas poblaciones de los Pirineos, la Santísima Vírgen quiere habitar entre nosotros, y ha escogido la Gruta para santuario; acuden pues, y el Lunes de Pascua, 5 de Abril, más de diez mil personas vinieron á esperar la feliz niña al rededor de la Gruta querida.

Bernadette se siente arrastrada por un movimiento irre-

sistible; llega, nunca habia sido saludada con tanto respeto, todas estas almas se unieron á su corazon, todos estos dichosos peregrinos se hincan de rodillas y rezan con ella. Bernadette siempre humilde en medio de los prodigios que se multiplican á su paso, teniendo en sus manos un gran cirio encendido entra luego en éxtasis. Se transfigura: “¡Está encantada! ¡Está encantada! exclaman los asistentes. La Santísima Virgen está en medio de nosotros.”

Bernadette durante el éxtasis tenia una mano suya sobre la llama del cirio; la llama pasa entre sus dedos un poco ensanchados sin quemar ni ennegrecer su mano virginal, imagen del amor divino que abrasaba su corazon sin consumirlo. La muchedumbre se conmueve, tiembla al rededor de ella. El prodigio dura más de un cuarto de hora: “¡Milagro! ¡milagro!” exclaman todos los concurrentes.

“Pero ¿qué se pasa entre la Virgen y Bernadette durante este éxtasis que acompaña un prodigio tan extraordinario? ¿qué se dice en este lenguaje sin palabras, como se espresa Santa Teresa?”

“Penetremos en este misterio cuanto sea permitido á nuestra flaqueza.

“No solamente la Madre de Dios encanta y da una fruicion anticipada del Cielo á Bernadette mostrándosela rodeada del resplandor inefable de su belleza, y echando en su corazon una gota del torrente de delicias divinas; sino que la ilumina con una luz sobrenatural. Segun el lenguaje de la Iglesia, Ella es el Palacio radiante de la luz increada: *Aula lucis fulgida*. Ella penetra pues esta alma querida con un rayo de luz de la que ella es el foco vivo.” (1).

(1) *Apparitions de Notre-Dame de Lourdes.*

REALIDAD DE LAS APARICIONES Y PERSECUCIONES QUE SUFRE
BERNADETA.

A consecuencia del gran acontecimiento de las Apariciones dos corrientes eléctricas se formaron; los unos quedan admirados, los otros estupefactos y enfurecidos. Unos se prosternan en su presencia y quieren besar el polvo de sus pies y la proclaman santa; otros la califican de loca, insensata, embustera y lanzan contra ella un orden de prisión; pero esta niña no se turba: permanece en la calma y serenidad más perfecta; dice lo que la Santa Virgen la encarga de decir y nada más. No se la quiere creer y no se conmueve: Yo estoy encargada, dice, para decíroslo, mas no para hacéroslo creer.“

El hecho de las Apariciones no solamente era probable para los que afirmaban, sino cierto. ¿En qué descansa esta certeza? Vedla aquí: La misma Bernadeta conserva siempre viva la imagen de la Virgen al decirle: “Yo soy la Inmaculada-Concepcion.” Es tal vez el recuerdo más fresco que ha conservado su memoria. Muchas veces se la ha pedido reproducir esta angusta escena.

La niña se recogía y decía:

“Ella ha hecho de este modo.”

Y sus manos, cabeza y mirada imitaban los movimientos de la Virgen. Había tanta nobleza, dignidad y gracia en estos gestos que viéndola, se sentían involuntariamente apoderados de una admiración involuntaria y de un respeto religioso.

(Se continuará).

Rdo. D. J. T., Perafita: cambiada direccion.—D. N. F., Rosas: notado difunto.—D.^a M. P., La Garriga: notado difuntas cambiado nombres.—D. J. M., Vilanueva y Geltrú: notado y remitido Revistas para el nuevo suscriptor.—D. J. F., S. Felio de Pallarols: recibido óbolo de 6 Quincenas.—D. P. de V. Vitoria: recibido óbolos, notado difuntas, cambiado nombre, (celadora).—D.^a F. de P. T., S. Fernando: notado difunta, cambiado nombre.—D. F. A., Riaño: recibido libranza.—D.^a C. E., Llansá: recibido óbolos, cambiado nombres.—D. V. T., Castellon de la Plana: recibido óbolos, notado difuntos cambiado nombres.—Sr. Dtor. S. Juan de la Cruz, Córdoba: cambiado direccion y mandado Revistas.

Advertencia interesante.

Con este número 5.^o del año IX de esta bellisima y barata publicacion, invitamos en nombre de la Reina de Lourdes, á todos los católicos á entrar en su cámara perfumada de rosas místicas y naturales, en clase de asociados y cofrades, con las garantías y condiciones dichas. No mostrarse indiferentes en asunto de entidad; pues no es mcho lo que se pide en cambios de una recompensa celestial, ni sed tardíos en acogerse bajo el manto azul de la Inmaculada, en la proximidad de peligros en el siglo. y en la obligacion que tenemos de obedecer mandatos divinos, que nos dió la Sma. Virgen por medio de Bernardette, y nos repite el representante en continua insistencia. Suplicamos á los que hayan recibido hojas Peregrinacion Espiritual, se apresuran á remitirlas inscritas y datadas, para presentarlas á la Inmaculada, como acendrada manifestacion de amor á nuestra Madre Maria! Si Francia por este medio ha recogido cuantiosas sumas para construir tres magníficas Iglesias, y últimamente para ofrecer al Sumo Pontífice 17.400 francos, ¿la España no dará limosnas suficientes para erigir y adornar el Santuario y Propiciatorio de Lourdes Catalá? Es la Sma. Virgen quien pide el óbolo del pobre, la ofrenda del rico, y la limosna de todo católico, para poder negociar una felicidad eteana en favor de sus hijos. Hablamos con españo-

les, y siendo españoles católicos, y siendo católicos amantes de Maria Inmaculada, y en este concepto devotos acérrimos de la Sma. Virgen de Lourdes, en donde quiera que se le dé culto, con iguales condiciones, y así confiamos nos atenderán y ayudarán en la propaganda, en honor de nuestra madre *Concebida sin pecado original* y en obsequio del Papa que tanto recomienda el Rosario; y Rosario Viviente que prácticamente confirmó la Señora del Rosal en la roca Massavielle. En adelante, á los que tengan Revista formando parte de un coro les invitamos á que abonen sobre los 40 céntimos que corresponden á todo asociado, 110 céntimos que resultará un total de 1 pta. 50 céntimos, módica cantidad, por el gusto de tener un libro de páginas 384, los Jefes de Quincena debieran procurar con ahinco que todos, sean hombres sean mujeres de su respectivo Coro, tomaran EL ROSAL FLOEIDO. A mas del bien y no pequeño que harían sentando principios y máximas de religion en el espíritu de sus cohermanas, ayudarian á la construccion de un Santuario que se levanta á mayor honra de Dios y gloria de Maria Inmaculada.

ADVIÉRTASE.

Esta Revista, evidentemente religiosa, se publica una vez al mes al objeto de ofrecer amena y variada lectura, fomentar la devocion del Rosario-Viviente, y dar instrucciones necesarias para el rezo de la más interesante de las prácticas religiosas. Su precio, el más cómodo á toda clase de personas es de 2 ptas. 50 cts. cada año con derecho á una Misa en caso de defuncion. Bajo la direccion de un jefe de Quincena, que se llama Celador ó Celadora, se reúnen 15, cuyos nombres se remiten á esta Administracion, y abonando 40 céntimos cada año por individuo, reciben una cédula que señala á cada uno el misterio que debe rezar todos los días del mes; si á esto añade 110 céntimos que suman 1 pta. 50 cts. reciben cédula y Revista juntamente. Son innumerables las indulgencias que se ganan con este místico ejercicio, y con él se previenen los defectos en que incurren algunos cristianos dejando de rezar el Rosario.

Dirigirse á esta Administracion. Romanyá de Ampurdá Gerona.

Imp. de M. Campamar é hijos, Junquera, 5. Figueras.